

### *La conformación de la antropoética: pensar la educación desde la epistemología de la complejidad*

Instituto de Estudios y Desarrollo Jurídico  
Martín Martínez Manjarrez

***Carlos Humberto Durand Alcántara\****

El texto y contexto en que se desenvuelve la presente obra invoca desde la escuela crítica alemana (Escuela de Frankfort), una búsqueda que permeó a todo el pensamiento del siglo XX, y es el que corresponde a la búsqueda de un Mundo posible en supervivencia social y humana.

De manera particular, se delimita el nuevo papel que deberá de corresponder al accionar de la educación y la Universidad del siglo XXI.

Bajo una visión transdisciplinaria, se plantea la interrogante acerca de la crisis mundial, de sus significados y expresiones. Y cuya dimensión, en el actual esquema neoliberal, adquiere caracteres dramáticos, ello no obstante que dicho paradigma se nos habría “ofertado como alternativo al desarrollo humano”. La sociedad de la tecnología y la información se erigía como un “Tótem”, de la tendencia desarrollada por Milton Friedman y la “Escuela de Chicago”. Sin embargo, al mercado del dinero y su “sentido utilitario” le apartó de su condición humana, entre otros, el que correspondería a la ética, la educación y la formación integral del ser humano, aspectos que son tratados en esta obra.

A partir de un importante recorrido teórico y conceptual, el autor invoca el fenómeno de la crisis como un proceso recurrente, actuante, y fundamentalmente deshumanizador, de tal manera que el actual momento se concibe como alienante a los fines y expresiones de quienes imponen las estrategias mundiales.

---

\* Doctor en Antropología, por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Profesor Investigador del Departamento de Derecho, UAM-A, miembro de Sistema Nacional de Investigadores.

Bajo esta óptica, este trabajo se inscribe como una búsqueda en la recuperación de la esencia humana, de sus valores, de sus fines de paz y justicia, entre otros múltiples aspectos, circunstancias que se acotan en el título de la obra: *La conformación de la antropeútica: pensar la educación desde la epistemología de la complejidad*.

Esta visión analítica y crítica del devenir humano, en la actual coyuntura, incursiona fundamentalmente en el campo de la educación, que se despliega a la formación humana, y al contexto de la ética (teoría pedagógica), como uno de los recursos que está a nuestro alcance como instrumento de cambio en el contexto neoliberal.

Sin embargo, uno de los adherentes que resulta trascendente en el balance sustentado corresponde al manejo del *pensamiento complejo*, del que si bien se hace un importante recuento, se recupera el planteamiento filosófico, antropológico y sociológico, digamos “interdisciplinario”, del doctor Edgar Morin. Este aspecto contribuye de manera consistente a la comprensión del fenómeno en estudio.

Bajo esta visión la obra trasciende a la reconfiguración de lo humano, se trata de identificar a un ser real, bajo determinadas contradicciones histórico-sociales, un ser en permanente “completitud”. Y en donde la educación debe plantearse como una nueva adaptación epistemológica, igualmente compleja.

***Bajo esta visión la obra trasciende a la reconfiguración de lo humano, se trata de identificar a un ser real, bajo determinadas contradicciones histórico-sociales, un ser en permanente “completitud”.***

Más allá de “modas”, este estudio sustenta la importancia de comprender a la educación, la ética, la formación, el compromiso social, como fenómenos de la *antropeútica*, aspecto que se funda en las más profundas tradiciones liberales de sabernos seres libres y fraternos, al igual que racionales y comprometidos con nuestro entorno.

Sin embargo, de la misma manera que acontece con autores jóvenes, encontramos un elemento que concebimos se omite y que resultaría trascendente en su

tratamiento en el contexto del presente estudio.

Este aspecto que en su momento habría guiado el pensar de algunos de los autores que han sido invocados en esta investigación, como, por ejemplo, qué decir del pensamiento gramsciano, que siguiendo a Marx, habría insistido en el problema de la acumulación del capital para comprender las contradicciones sociopolíticas y culturales en que se desenvolvía la modernidad.

Para Gramsci, el fenómeno en estudio —la epistemología de la educación— se enfrentaría en todo caso al problema de la hegemonía o para el propio Edgar Morin, quien desde el marxismo habría invocado el problema del poder capitalista, como un factor determinante en el actuar humano. En este tenor, resulta fundamental iden-

tificar que los postulados originales de Morin provienen en gran medida del pensamiento dialéctico.

En la actual coyuntura neoliberal existen fenómenos que han permeado el devenir de la mundialización, por ejemplo, la reproducción ampliada de la riqueza, guiada por los fines del capital financiero, que está determinando los procesos, entre otros, los de carácter cultural y dentro de ellos el que corresponde específicamente a la educación. En cuyo trazo no deja de estar omnipresente el pensar que de igual forma nos aportó el maestro Michel Foucault, acerca de las relaciones de poder imperantes en todo el devenir de la humanidad. Así habría que enlazar a la escuela (la Universidad) a su acción educativa, a la política formativa y a la propia teoría pedagógica en los cánones en que se circunscribe el fenómeno del poder.

En este tenor, las evidencias en el neoliberalismo son muy concretas, entre otros múltiples aspectos encontramos que se impulsa la incorporación de los corporativos (capital financiero) en lo que queda del Estado, quienes alienan los procesos educativos a sus fines, de concentración y centralización del capital.

La política educativa que expresan quienes hoy gobiernan el planeta, vela básicamente contra todo y contra todos, por la acumulación a ultranza de la riqueza, no importando la condición de la supervivencia humana.

Partes completas del planeta están siendo trastocadas, pareciera que en algunas regiones estuviéramos regresando a la acumulación primigenia del capital, en donde son observables la esclavización, la inanición, el saqueo de la riqueza, el racismo, la marginación y la discriminación, entre otros factores recurrentes.

Sin embargo, como bien cita el maestro Martínez Manjarrez, indudablemente que el trabajo da para una diversidad de temáticas, las que quizá por no haber constituido el epicentro de este estudio, se trazaron de manera tangencial, circunstancia que de ninguna manera demerita los fines que han sido trazados en esta publicación.

Más bien desde nuestra óptica concebimos que cualquier construcción epistemológica, no puede apartarse de una visión de conjunto, al tiempo que saludamos la visión compleja desarrollada por su autor, tratamos de señalar el papel que actualmente desarrolla el Grupo de los Ocho, como un poder omnímodo que trasciende a todas y cada una de las esferas del paradigma neoliberal.

Elemento de especial relevancia y manifiesto en esta obra lo constituye, en el marco del pensamiento complejo la visión multicultural de comprensión de los fenómenos, circunstancia trascendente en virtud de apartarnos, de la otrora concepción occidental del mundo, de manera tal que la ética, la educación, y la Universidad guardarían marcos referenciales diversificados, según la cultura de que se trate

Finalmente el autor no abandona las mejores tradiciones libertarias, a partir de aquellas búsquedas que nos ubican en una transformación de los espacios educativos, básicamente de la Universidad y su accionar, de su revalorización, de sus nuevos cometidos, dentro de los cuales se encuentra indudablemente el compromiso de

*Sección de Reseñas y Comentarios*

los intelectuales con su sociedad, con su entorno y con la naturaleza, en este tenor la obra nos deja la esperanza de construir una epistemología de la educación desde la complejidad, proceso que por sí mismo está permeado de principios fundamentales que ligan al ser humano con su condición ética.

Verano de 2012